

22° Domingo Tiempo Ordinario 3 de septiembre de 2017

"El costo (y los beneficios) del discipulado"

Lecturas: Jeremías 20: 7-9, Sal 63, Rom 12: 1-2, Mateo 16: 21-27

1. Resumen: Jesús nos llama a la felicidad ya la plenitud. Esto nos lleva como sus discípulos a relaciones amorosas, maduras y competentes. Sorprendentemente esto se desarrolla a través del llamado evangélico a la "abnegación", sufrimiento y obediencia! Esto siempre trae felicidad y éxito en esta vida porque representa el camino de Jesús para nosotros (Él es el camino, la verdad y la vida). A veces (usualmente) trae sufrimiento y conflicto debido a la oposición del mundo a la voluntad de Dios, pero que, a su vez, trae madurez y salvación.

2. Comentario sobre las lecturas:

3. En la primera lectura: Jeremías vivió alrededor de 650 aC, hasta aproximadamente 580 aC. La mayor parte de su obra se hizo en la capital de Judá, Jerusalén. Fue enviado por Dios "para destruir y derribar, para edificar y para plantar" (Jer 1:10). Trató de mantener a un pueblo que vivía en una atmósfera políticamente cargada, lleno de puñaladas, fiel a Dios. Jeremías fue considerado como un traidor por su propio pueblo porque, como portavoz de Dios, tuvo que predecir los terribles resultados que se derivarían de su plan de rebelión contra el poder de Babilonia. ¿El resultado? Su vida se hizo muy difícil. Se puso deprimido y se quejó amargamente ante Dios. La palabra español Jeremiada significa una lamentación elaborada y prolongada de aflicción. El pasaje de hoy en la primera lectura es el más puro de Jeremiada. En él, Jeremías acusa a Yahvé de engañarle. Esto nos ofrece una poderosa descripción de alguien que sufre por obedecido a Dios. A veces la fidelidad al llamado de Dios conduce al conflicto y al sufrimiento en esta vida.

4. En la segunda lectura, Pablo aconseja a los cristianos romanos que deben vivir su vida cristiana de tal manera que difieren tanto de los judíos como de los paganos. San Pablo los llama a adoptar una actitud de sacrificio en su adoración a Dios. Para ello, deben rechazar explícitamente el comportamiento del mundo que los rodea. "Les ruego, pues, hermanos,... que le ofrezcan su propia persona como un sacrificio vivo y santo capaz de agradarle; este culto conviene a criaturas que tienen juicio. (Esta es tu adoración espiritual (logiken).” "No sigan la corriente del mundo en que vivimos, sino más bien transfórmense a partir de una renovación de tu entendimiento. Así sabrán distinguir cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, lo que le agrada, lo que es perfecto" (Rom 12:2).

5. En la lectura del Evangelio Jesús enseña a sus discípulos que debe ir a Jerusalén y sufrir mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y al tercer día ser resucitado. Después de reprender a Pedro, Jesús establece los términos del discipulado: "El que quiera seguirme que renuncie a sí mismo, cargue con su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida la perderá, pero el que pierda su vida por causa de mí, la hallará..." Esto es exactamente lo que experimentaron tanto Jeremías como San Pablo.

6. ¿Qué significan realmente estas tres condiciones?

7. Renunciarse significa negarnos a nosotros mismos, deshacernos de pensamientos egoístas, deseos, hábitos y tendencias de nosotros mismos y dejar que Dios nos domine por completo. También significa ser limpiado de todos los hábitos malignos, entronizar a Dios en nuestros corazones y compartir ese Dios con los demás. Para ganar esto como una virtud, tenemos que practicarlo.

8. Llevar su cruz siempre significa dolor y sufrimiento. Pero nuestros sufrimientos se convierten en la cruz de Jesús sólo cuando sufrimos al servir a los demás desinteresadamente o cuando nos damos de nosotros mismos - nuestra salud, nuestra riqueza, nuestro tiempo y talentos - o cuando ofrecemos a Dios nuestro sufrimiento con el Espíritu purificándonos a través de nuestros sufrimientos personales o prácticas penitenciales.

9. Seguir a Jesús significa obedecer a Jesús, no buscar nuestra propia libertad personal o ventaja personal. Por lo tanto, debemos vivir nuestras vidas de acuerdo con la Palabra de Dios mediante la obediencia a lo que Jesús ordena.

¿Este estilo de vida lleva a la felicidad y el éxito o al aburrimiento y la decepción? Un psicólogo educativo contemporáneo piensa que es el primero.

10. El trabajo del Dr. Daniel Goleman, grabado en su libro innovador, Inteligencia Emocional, nos da una instrucción fascinante. Déjame citar:

"La inteligencia emocional es una aptitud maestra, una capacidad que afecta profundamente a todas las otras habilidades, ya sea facilitando o interfiriendo con ellas".

"La prueba del dulce en el preescolar de la Universidad de Stanford: Como un niño de cuatro años... Este es un microcosmos de la batalla eterna entre el impulso y la restricción, la identificación y el ego, el deseo y el autocontrol, la gratificación y el retraso".

"Tal vez no hay una habilidad psicológica más fundamental que resistir el impulso (retrasar la gratificación). Es la raíz de todo autocontrol emocional, ya que todas las emociones, por su misma naturaleza, conducen a uno u otro impulso para actuar.

Estos niños fueron rastreados cerca de doce años más tarde. La diferencia emocional y social entre los preescolares de agarrar el dulce y sus compañeros de retraso en la gratificación fue dramática.

Aquellos que habían resistido la tentación a los cuatro años eran ahora, como adolescentes, más socialmente competentes, personalmente eficaces, autoafirmados y más capaces de hacer frente a las frustraciones de la vida. Ellos eran menos propensos a desintegrarse o regresar bajo estrés, o desorganizarse cuando se presiona; Abrazaron retos y los persiguieron en lugar de renunciar incluso ante las dificultades; eran autosuficientes y confiados, y tomaban iniciativa y se sumergían en proyectos. Y, más de una década después, todavía eran capaces de retrasar la gratificación en la búsqueda de sus objetivos.

Aquellos que agarraron los malvaviscos inmediatamente, sin embargo, "tendían a tener menos de estas cualidades, y compartieron un retrato psicológico relativamente más problemático (gratificación inmediata). En la adolescencia eran más propensos a ser vistos como alejándose de los contactos sociales, para ser obstinados e indecisos; ser fácilmente perturbado por las frustraciones; a pensar en sí mismos como "malos" o indignos; para regresar o inmovilizarse por el estrés; ser desconfiado y resentido por no "tener suficiente"; ser propenso a los celos y la envidia; para reaccionar exageradamente a irritaciones con un temperamento agudo, provocando así discusiones y peleas. Y, después de todos esos años, todavía eran incapaces de aplazar la gratificación".

Aún más sorprendente..., aquellos que habían esperado pacientemente a los cuatro eran muy superiores como estudiantes a aquellos que habían actuado por capricho. Eran más competentes académicamente, más capaces de poner sus ideas en palabras, de usar y responder a la razón, de concentrarse, de hacer planes y seguirlas, y más ansiosas de aprender. Más asombrosamente, tenían puntuaciones dramáticamente más altas en sus pruebas SAT. Aquellos que esperaban para obtener sus dos malvaviscos tenían 210 puntos de promedio más alto en sus puntuaciones.

11. Nuestro punto de vista: El camino del Señor Jesús, la abnegación, el sufrimiento piadoso y la obediencia a los estándares de Dios, produce verdadera madurez y es la base para el éxito y la felicidad. Aquí ofrecemos una invitación para crecer en este discipulado y todo lo que ofrece.

Ser un católico siguiendo a Jesús puede ser algo muy bueno.

12. Aplicación:

1. ¿Qué he obtenido de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, de esta Misa que puede ayudarme a ser la mejor versión de mí mismo que Dios quiere?
2. ¿Cuáles son las áreas en mi vida donde soy demasiado auto-indulgente en lugar de auto-disciplinado?
3. ¿Cuáles pueden ser las áreas en mi vida donde debería renunciar a mí mismo?
4. ¿Qué cambios quiero hacer en mi vida personal y espiritual este año?
5. ¿Cuáles son las fuerzas o personas que me pueden hacer sufrir, como Jesús indicó?